

Todos vosotros tenéis la posibilidad de ser partícipes en el bienestar de vuestros hermanos, todos vosotros porque de cierto y en verdad, así como faltan brazos en el sementío de una catástrofe natural, como le llamáis a los embates de la naturaleza, de igual manera vosotros podéis ayudar con vuestras oraciones, con vuestro deseo y mejor disposición a levantar caídas, a llevar el alimento necesario a muchos seres que olvidados quedan en rincones inhóspitos o en situaciones difíciles, por el acceso a que se ven impedidos los demás; vosotros podéis hacerlo y os engrandece el hecho de llevarlo a cabo, cuando lo lográis a cambio de un deseo incommensurable de servir a los demás, cuando pedís a vuestro Padre el calmar a la naturaleza y br dar el consuelo a vuestros hermanos, cuando deseáis de ello, con el corazón fuertemente herido de amor y compasión hacia vuestro prójimo y semejante, entonces, sólo entonces, vuestro espíritu se fortalece y con las ligaduras del alma, se envuelve en lazos de amor, que pueden tenderse como puente salvador para muchos de vuestros hermanos y con esa pujanza convertida en energía salvadora, puede llevarlos a cabo lo que si siquiera pasa por vuestra imaginación; por ello, tendedle la mano a vuestros hermanos, con la buena voluntad y el empeño que cada enviado del Señor requiere, para llevar a cabo su misión.

#### PAPEMENTES

Brille el sol de nuevo para todas las criaturas del Señor, brille el sol y desaparezcan las sombras de una noche interminable para los desamparados, para los que sienten en su angustia, que son privados de la mínima esperanza que alienta a las criaturas del Señor y en ello entraña este pedimento incansable, puesto que sois para El toda alianza, sed también depósito de fe y entremecimiento del alma para configurar en El la imagen de la esperanza, el cálido apoyo que necesita vuestro corazón y la confianza en su piedad y en su misericordia, para que a pesar de esas aguas turbulentas que ahora os invaden reconociendo su propio lecho, no puedan arrastrar lo más valioso que tenéis consigo, vuestro propio espíritu que llevado así, en ese mar de vicisitudes, pueda sostener ese timón bendito de su fe en un Creador, que os demuestra que aquí en vuestro mundo es necesario limpiar las impudicias, pero que allí, donde El se encuentra pastoreando su rebaño, os aguarda la calma y el perdón cuando volváis inmaculados.

ABEL

El escudo de Cristo sea el baluarte que os cubra y os proteja en las situaciones más difíciles; el escudo de mi Padre sea al mismo tiempo, la tabla salvadora para muchos de vuestros hermanos, que queriendo escapar de una situación desesperante, encuentren en vosotros esa salvación, ese lazo que se tienda entre sus manos y pueda acercarlos a la orilla de la salvación.

RENÉ